



# LA LIDIADA

## REVISTA TAURINA ILUSTRADA

Administración: Calle del Arenal, 27. — Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	NÚMEROS ATRASADOS
25 núms. ordinarios ..... Ptas. 2,50	Madrid: trimestre ..... Ptas. 2,50	Ordinario ..... Ptas. 0,25
25 » extraordinarios. » 5	Provincias: » ..... » 3	Extraordinario ..... » 0,50
	Extranjero: año ..... » 15	

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVIII

NÚMERO 52

Numero ordinario. ! MADRID: Lunes 6 de Noviembre de 1899. ! Precio: 15 céntimos.

### ¡EMPRESARIOS, Á DEFENDERSE!

La repentina retirada de Guerrita, no sólo ha sido una pérdida irreparable para el arte del toreo y un golpe tremendo para el espectáculo nacional, sino que plantea un problema pavoroso ante las empresas taurinas.

El nombre del celebrado lidiador constituía por sí sólo un gran cartel, y era seguro aliciente para llenar de público las plazas, aunque los demás matadores que figurasen á su lado fueran de escasa categoría. No había plaza de alguna importancia en España que no contara con su concurso. Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, Pamplona, San Sebastián, Córdoba, Salamanca, Valladolid, Murcia, Cartagena, Albacete, Alicante, Málaga, Granada y otras muchas, presentaban constantemente el nombre de Guerra como la base y garantía más segura de éxito.

Y cabe decir, en estricta justicia, que el insustituible torero no abusó de la posición más que especial única en que se encontraba, para tiranizar á las empresas. Sus sistemáticos detractores empleaban como argumento en contra los crecidos sueldos que exigía; pero es lo cierto, que puesto en relación su mérito con el de los demás matadores, no parecerá exagerado y sí modestísimo, el que Guerra percibiese desde cuatro mil quinientas á seis mil pesetas por su trabajo en cada corrida, cuando Mazzantini y Reverte y Fuentes y Bombita, y aun el Algabeño, han cobrado cantidades análogas.

Guerra, que pudo ser árbitro en esto y elevar el estipendio de su trabajo, en la seguridad de que sin reparo alguno le habrían dado lo que pidiera, exigió como máximo la cantidad de seis mil pesetas por corrida, toreando en muchas plazas por cinco mil y por cuatro mil quinientas en otras, entre ellas la de Bilbao, que es donde más se escatima el sueldo á los toreros, á pesar de los alardes de rumbo y generosidad con que se pavonea la Sociedad que tiene á su cargo el espectáculo.

A hombres tan experimentados en estos ne-

gocios como D. Bartolomé Muñoz, Niembro, Jimeno, Arana y D. Luis Charlo, les oí decir repetidas veces que Guerra era el torero más barato. Ahora sí que tendrán que sudar las empresas: con la retirada del coloso se fomentarán ambiciones subalternas, y los tres ó cuatros toreros que quedan en primera fila, querrán que corran las escalas, redoblarán sus exigencias, aun sabiendo que no llevan dinero á las plazas, y pretenderán tomar la investidura de celebridades, sin perjuicio de tomar también el olivo de cabeza en cuanto las circunstancias lo requieran.

Por de pronto, Fuentes — según he visto consignado en letras de molde — ha exigido á la empresa de Barcelona, seis mil pesetas por corrida, toros de ganaderías determinadas, contrato de un novillero de su predilección, y mil tabacos habanos de buena marca. No sé si habrá pedido también un jamón; pero lo que sí supongo es que estas ridículas pretensiones — caso de ser ciertas — habrán sido desechadas de plano.

El Algabeño parece que también va pidiendo la luna á las empresas; y estas exigencias, que siempre tienen algo de odiosas, pueden formularlas aquellas grandes figuras en un arte, de mérito positivo é incontrastable, y que con sólo su anuncio atraen al público en masa á un espectáculo.

Los apreciables lidiadores de que se trata, tuertos en tierra de ciegos, no están, ni con mucho, en este caso. Juntos han toreado en Madrid en la temporada que á Dios gracias acaba de terminar, y la mitad de los billetes se han quedado en los despachos de la empresa, sin que por otra parte hayan hecho más que, con ligeras excepciones, aburrir al respetable público.

Fuentes es un torero aceptable y hasta bueno con la muleta y el capote, pero queda muy por bajo como estoqueador de toros; y toreros mejores que Fuentes — recuerdo, entre otros, á Currito, Cara-ancha, el Gallo y Angel Pastor — tuvieron al fin y á la postre que ver muy mermados sus ajustes, por no llegar á la meta con el estoque.

El Algabeño entra por carne generalmente con decisión y rapidez extraordinaria, aun-

que hiera á menudo en malos sitios; pero si no encuentra algún torillo ideal para consentirse y adornarse, apenas sabe lo que lleva entre manos, y la muleta más bien le resulta un estorbo que un elemento de defensa.

Tenemos, pues, un torero que no mata y un matador que no torea; y con estas condiciones no puede obtenerse el tercer entorchado, y los pingües sueldos y ventajas anexos á tan elevado rango.

Medítenlo los toreros en general. Muy justo es que exijan toda la retribución que corresponda á su habilidad y al riesgo inminente en que ponen su vida; mas el abuso ostensible en sus pretensiones puede ser perjudicial y contraproducente para ellos mismos, porque los espectadores extremarán proporcionalmente su rigor, y las empresas se verán obligadas en defensa de sus legítimos intereses á limitar el número de corridas de toros y ampliar el de novilladas, espectáculo por el que el público demuestra hoy mayor predilección, visto que las corridas formales no corresponden á lo que han sido en épocas anteriores, ni al precio que por ellas se paga.

Para remediar tal estado de cosas, algo y aun algunos podrían hacer los empresarios, si con energía llegaran á un acuerdo, que se va haciendo necesario; y ya que por invitación del que lo es, ó lo ha sido de la plaza de Valencia, Sr. Serrulla, han de reunirse en breve para tratar de este asunto, bien será que, sin desatender en todo lo que tengan de razonables las aspiraciones de los toreros, rechacen en absoluto y por unanimidad las imposiciones de elección de ganado, sorteo de reses y cualquier otra que sea lesiva para el esplendor y brillo del espectáculo, en inteligencia de que al hacerlo así, defenderán, á la par que sus intereses, los del público, que es el que sostiene á unos y á otros, y merece, por tanto, todo género de consideraciones.

LUIS CARMENA y MILLÁN



# LA LIDIA



RAFAEL GONZÁLEZ (MACHAQUITO)

OTRO de los dos principales factores que con Rafael Molina (Lagartijo II), del que nos ocupamos en el número anterior, forman la razón social taurina de los jóvenes cordobeses, presidida por el contrincante frustrado de Rafael Guerra, Rafael Sánchez (Bebe), es el simpático torero Rafael González (Machaquito), al que dedicamos el número de hoy.

Dos circunstancias concurren en él, como en su compañero, con las que llevan mucho terreno adelantado para ser notables lidiadores: primera, la de llamarse Rafael, y segunda, la de ser de Córdoba. Porque ambas á dos, parecen elegidas providencialmente para coadyuvar á la importancia y brillantez del espectáculo, por el que todo el mundo nos censura con hipocresía exteriormente, y nos envidia en realidad en su fuero interno.

No hay regla sin excepción; pero el nombre del arcángel parece ejercer una influencia benéfica sobre todos los que le ostentan, y al peligroso ejercicio de sortear reses bravas encaminan sus aspiraciones. Tan larga es la lista de los Rafaeles que han logrado la distinción de figurar en los anales taurinos de España, discretamente unos, como notabilidades otros, y como eminencias muchos, ya toreros de á caballo, ora diestros de fila ó banderilleros ó jefes de cuadrilla y espadas, en fin, que casi hay que rendirse á la evidencia sin tocar en las propensiones de la superstición ó del fanatismo á que tan asequible es el vulgo, de que el santo patrono del antiguo califato sintió por sus venas *sangre torera*, como decimos con frecuencia, y extiende sobre la afición y sus mantenedores su bendito manto creador, protector y salvador.

Circunstancia es la otra, de que Córdoba sea actualmente, y haya debido ser siempre, la que mayor y mejor contingente de diestros dé á la fiesta española de natural y lógica explicación. Recuérdese que una de las mejores galas y uno de los mayores atractivos de aquella gloriosa corte de los Abderramanes, página la de más color de nuestra variada historia, constituíanlo la apostura y gentileza de aquellos caballeros de la corte, moros valientes, ilustrados y galantes, que en brillantes torneos y en agradables fiestas de toros y cañas, hacían gentil alarde de su esfuerzo como guerreros, y de su ingenio y delicadeza como amantes. De lo que aquello era, del especialísimo carácter que revestía, nos da exacta idea ese tesoro literario que se llama *Romancero*, donde con una verdad y una sencillez que encantan, hállanse descritas dichas costumbres de no menos dichosa época.

Germen y semilla esparcidos en tan feraz terreno, tenían que dar por mucho tiempo privilegiado fruto; y si al abandonar, llorando como niños, el suelo de Iberia, los caballerescos musulmanes lleváronse sus justas y torneos, no pudieron retirar fácilmente la levadura fecundante de sus usos y tradiciones que, amasada con la de los peninsulares, se ha dilatado hasta nuestros días, y se dilatará mucho más allá, si no con igual delicadeza y poesía que en sus principios, con la misma entereza y arrogancia de siempre.

Esto explica la supremacía de dicha región sobre las demás de la Península, en la parte proporcional y contributiva al sostenimiento y engrandecimiento de la afición favorita de un pueblo hasta ahora varonil y fuerte. Donde más abundante es la simiente, mayor forzosamente ha de ser la cosecha; y el campo cordobés está de sobra roturado y labrado por la constancia taurina, para que deje de producir periódicamente las muestras más exquisitas de su abundancia y fertilidad.

Pues bien; de esa afortunada región procede el joven lidiador Rafael González (Machaquito), como de ella procede su compañero Rafael Molina (Lagartijo); los dos puntos culminantes de la manifestación artística que mayores esperanzas ofrece para mañana.

Unidos por el nombre, por la edad y por las aficiones, juntos han nacido á la vida pública y juntos continúan en ella. La breve historia de ambos, por lo tanto, es la misma; se habrán criado juntos, habrán jugado juntos, juntos habrán burlado la vigilancia de sus padres para acometer los ensayos que habían de conducirlos al logro de sus miras; juntos habrán llegado al atrevimiento de los primeros pasos indispensables en la arriesgada profesión que han abrazado, y juntos los habrá hallado probablemente quien se ha encargado de dirigirlos y de aconsejarlos.

Hasta para que todo fuese proporcionado, favorable y atractivo tratándose de estos muchachos, presentan dentro de la unidad de circunstancias que dejamos consignada, la más conveniente variedad artística de caracteres, que pueda apeteer cualquier partidario de la contraposición ó del contraste, resultando enfrente del carácter alegre, bullicioso y decidido de Machaquito, el reflexivo, calmoso y circunspecto de Lagartijo.

Ya hemos apuntado, hace ocho días, la forma de su presentación ante el jurado que, pese á quien pese, ha de pronunciar el fallo á que se hagan acreedores. En esto también se han apartado de la deplorable rutina seguida por otras direcciones, pues sabido es que en cuanto aparece en cualquier parte, algún diestro de la localidad, al que la fortuna ayuda un poco y el paisanaje un mucho, no se perdona ocasión ni medio de hacer

saber la aparición del *fenómeno*, con todo el correspondiente acompañamiento de bombos y ditirambos, aunque después venga el *jarro de agua fría* de la decepción. De Córdoba, esta vez, no anticiparon juicios ni entusiasmos; casi nos cogió de improviso el anuncio de los jóvenes cordobeses, y sin duda por eso y por la sorpresa de encontrarnos con lo que no esperábamos, los nuevos toreros entraron de lleno en el público, que, desde aquel momento, les asignó el número primero entre los de su categoría.

De las primeras exhibiciones sacó ventaja en la opinión Rafael González (Machaquito). Encajaba mejor en los gustos de la mayoría de un público que no se paraba en profundizar ni *se metía en honduras*, aquel torerito risueño, garboso, ligero y activo que lanceaba con soltura, se adornaba en quites, quebraba de rodillas y con los palitroques, pasaba de muleta con variedad y facilidad, y entraba á matar con decisión, saliendo muchas veces por el aire y levantándose y volviendo á la carga sin mirarse siquiera la ropa.

Preciso fué que con el opuesto sistema, se viera en Lagartijo II arte y elegancia toreando de capa, oportunidad y sobriedad en los quites, dominio completo de la suerte de banderillas, quietud, aplomo y maestría con la muleta, y coraje y conciencia con el acero, para que el mismo público que aplaudía los deseos con que Machaquito acudía á todo, se fijara en la perfección con que el hijo de Juan Molina lo ejecutaba todo.

Y entonces ya los partidarios del toreo movido, adornado y efectista, continuaron gozando con Rafael González, y los inclinados al toreo parado, elegante y concienzudo se asombraron con Rafael Molina....

Así los dejamos al terminar la presente temporada, que ha sido recompensada con honra y provecho, merecidos por los simpáticos lidiadores. Hemos indicado también que apenas han comenzado y ya tienen públicos enemigos, y nos ratificamos en ello. Sevilla no nos dejará mentir. Otras capitales, contadas en número, que abrigan las pueriles pretensiones de *empollar* toreros de casa para casa, sin conseguirlo, les han puesto ó les pondrán la proa en venganza de que los *locales* son malos. En cambio en Barcelona, que por lo visto no cuenta con toreros *indígenas*, no se ha caído la pareja cordobesa del cartel en todo el año. ¡Y váyase lo uno por lo otro! Respecto á Madrid, que quieran que no, será la que ponga el *mingo*, como siempre, y la que dé el cartel que merezcan, y coloque en el lugar que les corresponda á Machaquito y Lagartijo.

Que será seguramente de preferencia, persistiendo en el camino emprendido el segundo, enmendándose en algunos detalles el primero, y marchando ambos conformes y unidos, como lo desea

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

CARTERA TAURINA

De las corridas de toros celebradas últimamente, tenemos por más exactas las noticias que siguen:

BARCELONA (29 de Octubre). — Despedida del antiguo espada José Lara (Chicorro). — No pocos esfuerzos ha tenido que hacer el diestro de referencia para ver realizados sus propósitos, aunque el éxito seguramente haya sido poco satisfactorio, metálicamente considerado.

En dicha corrida se jugaron seis toros de la ganadería de D. Filiberto Mira, de los cuales el primero cumplió en varas por el sistema del acoso, y acabó acudiendo; el segundo se dobió al castigo y llegó incierto al último tercio; el tercero hizo la faena huyendo; fué voluntario y no le faltó poder al cuarto; cumplió el quinto, y el sexto se dejó torear sin presentar dificultades.

Jerezano. — Tomó la alternativa de manos de Chicorro; pasó al primero sin parar lo suficiente, despachándolo de media en buen sitio, entrando lejos y saliendo por la cara por no marcar la salida, y en el sexto toreó de muleta desde cerca y con tranquilidad, terminando su cometido con una corta, tendenciosa. En la brega estuvo activo.

Chicorro. — Pasó al tercero con arte, aunque sin parar lo suficiente, tumbándole de un metisaca á paso de banderillas. En el cuarto estuvo aceptable con el trapo rojo, empleando el estoque para dar un pinchazo y dos estocadas cortas. El público tributó al espada una cariñosa ovación, é hizo que se le diesen las orejas de sus dos adversarios.

Parrao. — Anduvo desconfiado muleteando y tuvo el santo de espaldas al herir, pues pinchó demasiado sin entrar en debida forma. Acabó con el segundo de tres pinchazos y dos estocadas, y con el quinto de tres pinchazos é igual número de estocadas.

Los tres espadas estuvieron trabajadores. Los picadores, con buenos deseos, sin pasar de ahí. De los banderilleros colocaron buenos pares Peronda, Zayas, Monzón y Pepín de Valencia. Este último, además, con gran precisión saltó con la garrocha al tercer cornúpeto, valiéndole una ovación y un abrazo de Chicorro.

La entrada floja. GERONA (29). — En esta corrida certamen se lidiaron seis toros de D.<sup>a</sup> Mercedes Hernández, que cumplieron bien en el primer tercio y no ofrecieron muchas dificultades en banderillas y muerte.

Actuaron los matadores Jarana, Bonarillo, Boto, Villita, Guerrerito y Murcia, que en general quedaron bien en la suerte suprema. La mejor faena correspondió al Villita, al que le fué otorgado el premio ofrecido de un reloj.

Picadores y banderilleros trabajadores. La entrada y la tarde buenas.

ROUBAIX (29). — Los toros de Carreros dieron bastante

juego en su pelea con los picadores, y no dejaron de tener bravura en banderillas y muerte.

Robert. — Se defendió con la muleta y estuvo aceptable con el estoque.

Llaverito. — Tuvo una buena tarde en la suerte suprema, y fué muy aplaudido galleando uno de los toros.

BOLLULLOS (22). — Se lidiaron cuatro toros de Saltillo, de muy poca representación, flacos, mogones tres de ellos y sin bravura, más á propósito para ser jugados por las cuadrillas de las señoritas toreras que por matadores de cartel. Con esto está dicho lo que darían de sí tales bichejos.

Algabeño. — Toreó con tranquilidad y despachó al primero de una baja y delantera y al segundo de una á un tiempo.

Parrao. — Se mostró desconfiado muleteando é hiriendo, y eso que los cornúpetos, como queda consignado, no eran para tal cosa.

Banderilleando se hizo aplaudir Rodas, y picando Alvarez.

La corrida anunciada en San Fernando á beneficio del infortunado Pepete, y que debió efectuarse el 29 del pasado, se suspendió á causa de no poder tomar parte en ella Mazzantini por haberse resentido de su última herida, y Algabeño á causa de compromisos anteriores.

El primero ha ofrecido mil pesetas.

Corridas de beneficio:

— En San Fernando se anuncia una novillada organizada por Galea, á beneficio de la familia de Pepete, ya que ha sido preciso prescindir de la de toros.

— En Almadén del Azogue se dará el domingo próximo una corrida cuyos productos se destinan á la familia de Eusebio Fuentes (Manena), toreando el Murcia y Saleri.

— Y en la de Carabanchel se organiza otra á beneficio de la familia del desgraciado Valentín Conde.

En la corrida de novillos efectuada en la plaza de Madrid el domingo anterior, se lidiaron reses de la ganadería del Duque de Veragua, que resultaron inferiores, y muy especialmente la jugada en último lugar, que fué mansa hasta dejárselo de sobra.

Revertito. — Con la muleta hizo un trabajo aceptable no más en el primero y tercero, y bueno el del quinto. Esto-queando señaló un pinchazo en lo alto entrando bien, y tres estocadas bajas. Banderilleando fué aplaudido con justicia, y estuvo activo en la brega y quites.

Saleri. — Desenvuelto con el trapo, pero sin cargar la suerte ni marcar la salida á sus adversarios. Con el estoque tuvo el santo de espaldas en sus tres toros, y muy especialmente en el sexto. En la brega activo.

Picando Melones en alguna que otra vara, y banderilleando Blanquito, Barquero y Zurini.

El resto de la gente mal, convirtiendo la lidia en una capea de lo peorcito del género.

La entrada buena y los precios muy elevados, demasiado elevados.

Aún no hay nada resuelto de la corrida en proyecto en honor del príncipe Alberico de Prusia, y en la que de efectuarse, se rejonearían dos toros y se jugarían seis en lidia ordinaria.

— Sigue adelantando, aunque paulatinamente en su curación, el espada Reverte, quien es probable pueda trasladarse en breve á Alcalá del Río.

— El Chatín de Valencia sigue mejorando de su última cogida.

— El espada Rafael Bejarano (Torero), está completamente restablecido de su última enfermedad.

Han sido ajustados para torear en Cádiz el 14 de Junio de 1900 (día del Corpus), los espadas Algabeño y Montes, quienes se las entenderán con reses de Adalid.

Han comenzado ya á llegar á Méjico los diestros españoles que desde Septiembre último han ido desfilando para aquella república.

Según nuestros informes, las corridas de la feria de Valencia para el año próximo serán cuatro, y se jugarán en ellas toros de los hijos de D. Vicente Martínez, D. Eduardo Miura, D. Felipe de P. Romero y otra andaluza.

Los matadores que actuarán en ellas serán probablemente Mazzantini, Reverte, Fuentes y Algabeño, tomando parte en tres corridas cada uno de ellos.

PUBLICACIONES

Reglamento de la plaza de toros de Valencia. — Valencia, imprenta de *El Mercantil Valenciano*.

Un folletito de 40 páginas, conteniendo el aprobado por el gobernador civil de aquella provincia en Mayo último, y del que, como es sabido, son autores los distinguidos aficionados y escritores D. José Aparici y D. Juan Bautista Pérís, á quienes agradecemos su envío.

Colección *¡Amante!* — Antonio López, editor. Barcelona.

El tomo 68 que tenemos á la vista, de cerca de 200 páginas y con elegante cubierta al cromo, de J. Blanco Coris, se titula *Tristes idilios*, y contiene algunas narraciones tan interesantes como correctamente escritas del distinguido literato D. Enrique Gómez Carrillo, residente en París.

Como todos los de la colección, su precio es el de 50 céntimos de peseta.